

LA OTAN

DIFICULTADES Y PERSPECTIVAS

Mayor

JAIRO GARCIA CAMARGO

CEM - FAC - 83

1. *Introducción*

El tratado del Atlántico Norte, fue firmado el 4 de abril de 1949 por Bélgica, Gran Bretaña, Canadá, Dinamarca, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Holanda, Noruega, Portugal y Estados Unidos; Grecia y Turquía ingresaron en 1952, Alemania Occidental en 1955 y España en 1982. La organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) fue concebida con el propósito de detener y repeler la amenaza soviética en la Europa Occidental, desatada después de la Segunda Guerra Mundial. El tratado prevee no sólo el compromiso de actuar conjuntamente en caso de una agresión armada, a una o varias de las partes, sino

también la mutua cooperación en el campo político, económico y social.

Después de 33 años de existencia de la OTAN, surgen inquietantes preguntas acerca de su presente y su futuro: ¿ha logrado el tratado los objetivos propuestos? ¿Es adecuada la actual estrategia militar para enfrentar un enemigo que se ha convertido en la primera potencia militar del mundo? ¿Es posible lograr la armonía entre los 16 países miembros con distintos intereses políticos, militares y económicos? ¿Cuál es el futuro de la organización?

Muchos otros interrogantes podríamos plantear acerca de la OTAN, pero he considerado que

éstos enfocan la realidad presente y futura de la principal alianza del mundo occidental. El análisis de sus objetivos, dificultades y perspectivas nos darán la capacidad de comprender las respuestas a las inquietantes preguntas que el mundo libre se plantea sobre la OTAN.

2. *Los objetivos propuestos*

Sería arriesgado afirmar que la OTAN ha defraudado en el logro de su objetivo fundamental de detener el avance comunista en Europa Occidental. Cualquiera que hubiera dudado de ella antes de la invasión soviética de Checoslovaquia, difícilmente podrá seguir dudando. Sin la OTAN, la mayoría de los europeos serían comunistas o estarían bajo su régimen. Los mismos comunistas han intentado debilitar la alianza incitando a los grupos progresistas de Europa Occidental para luchar contra la preservación de este bloque considerado agresivo para sus intereses y en forma vehemente es atacado, lo cual confirma el hecho de que la Unión Soviética considera la OTAN de importancia vital.

Desafortunadamente, no es fácil conducir un experimento controlado sobre una materia tan importante como la habilidad de la OTAN para preservar la paz.

En repetidas ocasiones en el senado de Estados Unidos se ha propuesto el retiro de las tropas Norteamericanas de Europa, y algunas veces, la propuesta ha estado a punto de ser aprobada. Se argumenta que es una alianza desorganizada donde cada país miembro trata de imponer sus condiciones en beneficio de sus propios intereses.

En las existentes circunstancias, la Alianza del Atlántico Norte y su entidad militar, la OTAN, han desempeñado un papel considerable en disuadir la agresión. Entre la terminación de la Segunda Guerra Mundial y la fundación de la OTAN, virtualmente toda Europa Oriental sintió el efecto total de la hegemonía soviética. Es significativo que desde el establecimiento de la OTAN ninguna nación de Europa Occidental ha caído bajo la influencia de la estrategia de expansión comunista como resultado de aplicaciones de poderío político y militar. ¿Qué podríamos decir de la suerte de Polonia en las actuales circunstancias sin la existencia de la OTAN? Como consecuencia podríamos afirmar que la Organización ha logrado hasta la fecha, cumplir con el propósito de detener el avance comunista en territorio europeo. Sin embargo, la OTAN encara innumerables dificultades que ponen en peligro su capacidad para continuar asegurando su objetivo fundamental.

3. *La normalización de las armas*

La necesidad de una normalización e interoperabilidad de los sistemas de armas, ha sido reconocida durante mucho tiempo por los miembros de la OTAN. Sin embargo, el balance es desalentador: 23 diferentes familias de aviones de combate, 7 familias de tanques, 8 familias de transportes blindados de personal, 22 familias de armas antitanques, 36 diferentes radares de conducción de tiro, 8 diferentes sistemas de misiles superficie aire, 6 diferentes misiles antibuques y más de 20 diferentes calibres de cañones.

Esta innecesaria duplicación de esfuerzos, cuesta no menos de 3.000 millones de dólares anuales a la OTAN en programas de investigación y desarrollo.

No obstante, mientras algunos países miembros abogan por la normalización de las armas otros consideran que las limitaciones políticas y económicas son un obstáculo y que la normalización completa no es natural, y cuando se le intenta, no es eficiente. En otro sentido, algunos países consideran la variedad de sistemas como una ventaja táctica porque multiplica los problemas del pacto de Varsovia relativos al desarrollo de contramedidas y defensas específicas. Además, afirman, cada miembro de la alianza tiene

diferentes necesidades de defensa y por lo tanto requiere equipos diferentes. Un buen ejemplo es la venta de aviones con sistema de control y alerta aero-transportado (AWACS), de los cuales la alianza planea comprar 27 a Estados Unidos.

Gran Bretaña ha determinado que el avión es muy costoso y no necesariamente adaptable a su papel marítimo. Por lo tanto, ha decidido desarrollar su propio avión AWACS, el Nimrod. Otro ejemplo es la controversia sobre las características que habrá de tener la nueva generación de tanques de combate, los Alemanes Occidentales lo requieren con un alto grado de movilidad y potencia de fuego en el campo de batalla, mientras que los Ingleses exigen un alto nivel de protección y seguridad y los Estados Unidos toman una posición intermedia. Este dilema de la OTAN refleja el grave problema de proveer un equipo común a los aliados con muy diferentes requisitos operacionales y conceptos tácticos.

La normalización de las armas en la OTAN no sólo afecta el campo militar, sino también el económico. Si bien es cierto que la integración para la investigación y desarrollo ahorraría varios miles de millones de dólares a los países miembros, existe también el interés de cada nación en mantener sus propias capacidades de pro-

ducción teniendo en cuenta que la industria militar se ha convertido en una excelente fuente de divisas, al convertirse el comercio de las armas, en el más lucrativo negocio internacional. De otra parte, el depender de productos importados significa depender políticamente del abastecedor. La centralización de las industrias de defensa en los países más capaces de mantenerlas, produciría un monopolio tecnológico que impediría a las naciones menos poderosas desarrollar su propia tecnología militar y consecuentemente su tecnología civil.

Ante la intransigencia de cada país de producir sus propios armamentos, la OTAN ha previsto la posibilidad de que cada miembro pueda desarrollar su propia industria, con el propósito de satisfacer sus necesidades económicas y militares, pero, dentro de determinados parámetros y características, de tal forma que permita la interoperabilidad del equipo. El equipo interoperable está diseñado para permitir la máxima utilización de las redes de comunicación y logística de la OTAN. De éste modo la capacidad para intercambiar los productos más esenciales entre las fuerzas armadas aliadas en una crisis produciría significativas ventajas, que hoy no existen.

Cada nación deberá hacer un esfuerzo consciente para asegurar

que sus programas sean compatibles con los del resto de la organización. Se requiere que todos los miembros obtengan un certificado de interoperabilidad de la OTAN al comenzar un programa nacional de desarrollo, el cual será controlado en su ejecución por la misma organización.

La coproducción es una importante alternativa que la OTAN ha puesto exitosamente en marcha. Notables ejemplos de cooperación general incluyen armas como los misiles HAWK y SIDEWINDER, munición 7.62 y de proyectos conjuntos como el programa de construcción de las aeronaves F-16 y Tornado.

4. Los conflictos internos

Dadas las circunstancias del avance comunista concluida la Segunda Guerra Mundial, era natural que los pueblos de la Europa Occidental y Norteamérica se unieran en una íntima alianza que neutralizara la amenaza militar que representaba Oriente. Desde esos primeros años de crisis, el relajamiento de los vínculos internos de la OTAN ha evolucionado paulatinamente. A medida que los países de la OTAN se recuperaban económicamente y obtenían estabilidad política, aumentaba su competencia y confianza en ellos mismos para perseguir sus propios objetivos na-

cionales, y con ello, se relajaban los lazos comunes que vinculaban a los aliados.

En el año de 1966, Francia considerando que la estrategia global de la OTAN, no satisfacía sus propios conceptos de defensa, decidió retirarse de la organización militar, aunque retuvo su vínculo político como miembro de la Alianza.

Por otro lado, las relaciones bilaterales entre Estados Unidos con Grecia y Turquía no se han recuperado completamente. El embargo de armas aplicado por Estados Unidos a Turquía en 1975 contribuyó muy poco a resolver el problema existente entre este país y Grecia por la exploración y explotación de posibles reservas petrolíferas en el mar Egeo. A raíz de la crisis de Chipre, Grecia decidió retirarse como miembro de la estructura militar de la OTAN. Por su parte, Turquía no estaba segura en cuanto a sus obligaciones respecto a la Alianza y su posición hacia los países de Occidente. Mientras tanto el flanco sur de la OTAN, se veía seriamente amenazada por la expansión y modernización de las fuerzas que los soviéticos han ubicado a lo largo de la frontera norte de Grecia y Turquía.

Preocupados por los mutuos problemas y confrontando las diferencias con Estados Unidos,

además de sentir decepción por la ayuda de Europa Occidental, Grecia y Turquía han desarrollado una política de acercamiento a los países comunistas, con graves repercusiones para la OTAN. El tratado Turco-Soviético de 1978, establece que ninguna de las dos naciones permitirá el uso de su territorio para cometer acciones agresivas contra el otro. Esto complicaría la no operación de fuerzas de la OTAN en Turquía, siendo éste, un miembro activo de la organización.

Ante tan compleja situación, los miembros de la OTAN han entendido que para lograr el equilibrio de poder en una de las áreas más estratégicas, como es el Mediterráneo, deberán canalizar todos los esfuerzos para reforzar la seguridad de ambas naciones y asegurar las relaciones pacíficas y armoniosas entre todos los países integrantes de la Alianza. De esta forma, Turquía y Grecia recibirán la seguridad de ser miembros valiosos de la comunidad Occidental para compartir las metas que no sólo incluyen sino también trascienden los estrechos límites de la seguridad nacional y de la situación regional.

Por su parte Portugal quien permaneció inactivo algunos años como miembro de la OTAN, mientras resolvía problemas políticos internos, se ha reincorporado nuevamente, pero ve amenazada su

posición de supremacía dentro de la estructura militar de la OTAN, en la defensa sur del Atlántico Europeo, a raíz del ingreso de España a la organización. La nueva situación ha obligado a reestructurar los mandos estratégicos, teniendo en cuenta que el poderío militar español, muy superior al portugués, vino a reforzar las fuerzas de la Alianza. Los portugueses, presagian una reducción de la ayuda militar que reciben de otros miembros de la OTAN y el traslado del mando militar de Península Ibérica, IBERLANDT, ahora en Lisboa bajo jefatura portuguesa.

En este mismo panorama de conflictos, Inglaterra y España mantienen vigente el viejo diferendo sobre el territorio de Gibraltar, pequeña colonia inglesa enclavada en tierra española y considerada por éstos como una humillante afrenta a su soberanía.

Igualmente, la "Guerra del Balcas" entre Gran Bretaña e Islandia, originada por la pesca de barcos ingleses en aguas territoriales islandesas y que produjo intercambio de disparos, se encuentra en receso temporal. Las relaciones entre las dos naciones se han visto afectadas por el mutuo resentimiento.

A pesar de existir un buen número de conflictos internos entre los miembros de la organización, además de los anteriores, no po-

driamos afirmar que la OTAN se encuentra desarticulada o fragmentada. Por el contrario, nos pueden indicar la existencia de vitalidad y solidaridad política. La OTAN ha demostrado que puede tolerar cierto grado de diversidad y de intereses nacionales conflictivos entre sus componentes. Es cierto que la OTAN ha actuado con tibieza ante los numerosos conflictos de sus socios, pero esto demuestra su gran fuerza política. Premeditadamente o no, su política no intervencionista revela un alto grado de perfeccionamiento y flexibilidad política.

5. *El eurocomunismo y la europeización de la OTAN*

Conciliar los intereses políticos, económicos y militares de los 16 miembros de la OTAN, no es tarea fácil. Pero hemos visto, que tanto en lo militar como en lo económico existe la posibilidad de una cooperación mutua para lograr satisfacer en buena parte los objetivos de cada nación. Sin embargo, continuará siendo una ilusión la propuesta de integración si los objetivos políticos no se definen claramente. En mi concepto uno de los más graves problemas de la OTAN es conciliar los intereses políticos de sus miembros. Ya existen dentro de la organización países con gobiernos socialistas, o países donde la influencia de los movimientos co-

munistas ejerce una presión en las decisiones políticas de los estados.

Grecia, Italia, Francia, Portugal y ahora España, son países con marcada influencia comunista. Esta nueva fuerza creciente del eurocomunismo, tiende a debilitar la unidad política de la OTAN y los proyectos futuros para lograr una mayor integración.

La importancia militar, tecnológica y económica de estos países hace difícil pensar, en la existencia de una efectiva organización sin la participación de todas ellas. Además la posición estratégica de estas naciones pondría en serio peligro la seguridad, en caso de un supuesto retiro de la Alianza.

El eurocomunismo ha influido para que en forma unilateral algunos estados intenten un acercamiento con la Unión Soviética y convencidos en la ilusión de un apaciguamiento adelantan campañas pacifistas dentro de la población civil para forzar a los gobiernos a reducir sus gastos militares y como consecuencia debilitar el balance de poder en Europa. Como efecto, solamente tres países europeos durante 1982 cumplieron con los acuerdos sobre incremento del presupuesto para gastos de defensa.

Los Estados Unidos han observado con preocupación el avance del eurocomunismo que dificulta

su labor como principal miembro de la OTAN y sobre quien recae el peso de la defensa europea. El congreso de Estados Unidos ha estudiado la posibilidad de retirar las tropas norteamericanas de Europa para dejar en manos de los europeos su propia defensa.

Es conveniente anotar que la difícil situación económica también ha intervenido en la decisión adoptada por algunos miembros de reducir sus presupuestos de defensa y a Estados Unidos a meditar sobre la justificación de los inmensos gastos que el pueblo norteamericano debe soportar para la defensa europea.

Son muchos los estrategas militares tanto europeos como norteamericanos que plantean la necesidad de un retiro gradual de Estados Unidos de la OTAN. Afirman que esto permitiría a los países europeos, tomar conciencia de la responsabilidad de su propia defensa, logrando un alto grado de capacidad militar tanto en el campo convencional como nuclear y de otra parte facilitaría a Estados Unidos los recursos suficientes para incrementar y mejorar su capacidad nuclear intercontinental, la que apoyaría en el campo estratégico los planes militares de la OTAN. Esta situación podría entenderse como una respuesta al comportamiento político y militar que han adoptado algunos países miembros de la

Alianza en el campo internacional contra los intereses de Estados Unidos.

En el fondo, no deja de ser una amenaza y advertencia el retiro de los Estados Unidos. Es necesario comprender que las tropas norteamericanas en Europa no sólo están defendiendo la seguridad europea, sino también, permanecen allí para proteger intereses vitales de Estados Unidos, ya que una guerra europea involucraría necesariamente al pueblo norteamericano. Tan poco debe haber duda alguna que la seguridad y destino de Europa y Norteamérica están inexorablemente vinculados. Ambos mantienen fuertes nexos históricos, culturales, económicos y políticos que respaldan la democracia y el respeto a la libertad.

6. *La Estrategia Militar*

Las circunstancias existentes después de la Segunda Guerra Mundial, hicieron optar a los países occidentales la estrategia de "Masiva retaliación" como algo natural y quizás como único curso de acción. Al conformarse la OTAN, la mayoría de los países miembros habían desmovilizado sus tropas y se dedicaban al proceso de reconstrucción bajo el plan Marshall. Mientras tanto, los soviéticos mantenían una poderosa fuerza convencional acechando

a lo largo de la frontera. Los Estados Unidos sin embargo, disfrutaban del monopolio nuclear y de su uso en aviones B-29 de gran radio de acción. Durante la década de 1960 la superioridad militar de la OTAN en armas nucleares disminuyó relativamente al incrementar el arsenal nuclear soviético. La credibilidad de la "Masiva Retaliación" como disuasión, se redujo en la misma proporción que creció el número de misiles nucleares que instalaba Rusia. Ante esta situación de igualdad en armas nucleares, la OTAN, optó en 1967 la estrategia de "Respuesta Flexible".

El nombre oficial de la estrategia es MC 14/3 y se fundamenta en el empleo de fuerzas convencionales en el primer escalón del conflicto y de fallar éstas, en el uso de las armas nucleares tácticas disponibles en Europa Occidental. El objetivo de la estrategia es usar la suficiente fuerza desde el comienzo del conflicto para impedir al enemigo cualquier ocupación del territorio de la OTAN y minimizar la destrucción que podría ocasionar el enfrentamiento. Contiene a su vez dos filosofías de disuasión: rechazar y castigar. El objetivo de rechazar requiere de la OTAN una fuerte fuerza convencional desplegada lo suficientemente cerca del enemigo para impedir la pérdida de territorio. El tamaño de la fuerza está basado en la filosofía

general que una fuerza de defensa solamente requiere un defensor por cada dos atacantes. Mientras el atacante tiene la ventaja de escoger el sitio y tiempo del ataque, las fuerzas de defensa deberán estar ubicadas oportunamente y en la cantidad suficiente lo más cerca de las fuerzas invasoras. Si las fuerzas convencionales de defensa fracasaran en su intento de rechazar al enemigo, entonces la estrategia suministra la segunda forma de disuasión: el castigo. Bajo la filosofía del castigo las armas nucleares tácticas serán utilizadas para influir en la voluntad de lucha del enemigo.

Importantes estrategias militares de la OTAN, afirman que tal estrategia requiere una profunda revisión para adaptarla a las nuevas circunstancias de desbalance nuclear. Afirman, que la nueva estrategia no significa como se pudiera esperar una flexibilidad en el empleo de fuerzas convencionales, sino más bien, la utilización escalonada de la fuerza desde el empleo de fuerzas convencionales hasta el uso de armas nucleares tácticas. Además la estrategia incorpora la doctrina de despliegue de fuerza en la vanguardia, inadecuada para la presente década, donde la OTAN ha perdido frente a la Unión Soviética la supremacía en el campo nuclear. De otra parte, en la defensa de vanguardia, se espera que el conflicto se desarrolle en cualquier parte

de la extensa frontera soviética con las fuerzas de la OTAN en posición de defensa, facilitando al enemigo la sorpresa.

La disposición actual de las fuerzas exige detectar inmediatamente el avance principal del enemigo, para permitir la concentración y empleo oportuno de las fuerzas de la OTAN, antes de iniciar el combate en gran escala. Esta situación llevaría a una guerra de desgaste para la cual los soviéticos cuentan con toda su masa y fortaleza. No es muy probable que fuerzas tan dispersas puedan contener el ataque concentrado de las fuerzas oponentes. Además, la OTAN no cuenta con suficientes reservas operacionales disponibles para contraatacar rápidamente un ataque que llega con muy poco tiempo de aviso.

La causa de que la OTAN continúe apoyando esta estrategia, a pesar de reconocer sus deficiencias, es porque Alemania Occidental, no acepta la idea de permitir que las fuerzas soviéticas invadan parte de su territorio, para salvar a Europa y a la OTAN. Su doctrina, es la defensa de frontera, con miras a rechazar desde el primer instante el ataque enemigo, impidiendo la destrucción de su propio territorio. Esta posición indudablemente ha perjudicado la adopción de una alternativa más viable.

La perspectiva estratégica de la OTAN es continuar adoptando una respuesta flexible, pero reforzada en una contrafuerza estratégica limitada. La nueva posición incluye una mejor estructura de fuerzas y el aprovechamiento de una mejor tecnología en armamentos convencionales para oponerla a la masificación de las fuerzas soviéticas. Sin embargo, lo más significativo de esta alternativa es la utilización de toda la fuerza nuclear estratégica de Estados Unidos en caso de fallar la disuasión tanto de las fuerzas convencionales como del empleo de las armas nucleares tácticas emplazadas en Europa. Su objetivo fundamental es la destrucción selectiva del poderío militar soviético que pudiera derrotar las defensas de la OTAN; la tarea complementaria es destruir su capacidad de sostener la guerra.

Para respaldar la estrategia de contrafuerza los Estados Unidos están listos para instalar en cinco países de la OTAN, 572 poderosos misiles Pershing-2 y Cruiser de alcance medio como una respuesta a la amenaza de los también temidos misiles soviéticos tipo SS-20 que apuntan hacia Europa Occidental.

Como resultado del emplazamiento de nuevos euromisiles, los soviéticos han visto disminuida su capacidad defensiva, por lo que han propuesto un desarme nu-

clear en Europa. Los Estados Unidos y demás miembros de la OTAN han aceptado el diálogo de la denominada "Opción Cero". Las encontradas posiciones de cada una de las partes hacen prever que las actuales negociaciones que se adelantan en Ginebra no lleguen a un feliz acuerdo. Pero cualquiera que sea el resultado de las negociaciones los miembros de la OTAN han logrado un éxito: disuadir al enemigo.

7. Conclusiones

Uno de los más graves problemas de la OTAN es el hecho de haber sido exageradamente estudiada, analizada, criticada y sensibilizada por innumerable cantidad de observadores desde su mismo origen hasta el presente. De uno y otro lado del Atlántico se encuentran los más variados y antagónicos conceptos sobre lo que es o lo que debiera ser la Alianza Occidental.

Nadie puede negar, que han existido y existen dificultades y asperezas en el mismo seno de la OTAN; la estrategia militar constantemente ha sido cuestionada, la estandarización de los armamentos no ha logrado materializarse, los conflictos internos la debilitan y el eurocomunismo amenaza cada día su estabilidad e integridad. Persistiendo sobre todas las dificultades se encuentra la OTAN demostrando su di-

namismo y flexibilidad en las políticas que la inspiran.

En el transcurso de los años, se han producido realineamientos políticos en la Alianza para dar cabida a intereses nacionales divergentes y a las capacidades de sus 16 estados componentes soberanos e independientes. No es fácil armonizar los factores políticos, militares, económicos y sicosociales de una comunidad, donde la libertad, su máximo principio, les permite pensar y actuar ya sea en armonía o en conflicto con sus aliados, pero fundamentados, en los derechos inalienables que les brinda la más depurada democracia del mundo.

Ciertamente, cuando se las considera conjuntamente desde un solo punto de vista, las situaciones internas o externas pintan un panorama sombrío de una OTAN desarticulada y desorganizada. Pero tal representación, ignora las realidades de por qué se fundó la OTAN, por qué ha logrado sus objetivos y por qué, en mi modesta opinión ha sido y será en los próximos años la alianza militar más grande y poderosa del mundo.

Su grandeza ha sido palpable: ha sabido adaptarse a las difíciles circunstancias de un mundo cambiante, ha aceptado con altivez las más descarnadas críticas

de propios y extraños, ha demostrado flexibilidad en sus decisiones y fortaleza en el logro de sus objetivos, ha actuado con serenidad pero con firmeza, consiguiendo unificar intereses encontrados, en un solo objetivo: la defensa mutua.

Mucho se ha escrito acerca de la fortaleza militar de la OTAN y casi podríamos afirmar que ha existido el consenso de la debilidad de fuerzas para la defensa de Europa Occidental. En realidad, hay que aceptar que la Alianza no siempre ha mantenido la superioridad militar. Sin embargo, la nueva estrategia de contrafuerza respaldada con el emplazamiento de los sofisticados misiles Pershing y Cruiser en Europa, han amenazado en tal grado la seguridad de oriente, que los soviéticos no han dudado en aceptar la discusión y negociación de la "Opción Cero", para reducir la recíproca amenaza nuclear en Europa.

Sobreponerse a las dificultades, ha sido una constante en las subsistencias de la OTAN, que le ha permitido proyectar hacia mejores perspectivas para asegurar como lo ha hecho y confío lo hará, el logro de su objetivo fundamental: el detente comunista en Europa Occidental.

BIBLIOGRAFIA

- Dr. STEVEN L. CANBY. La divergencia en el seno de la OTAN. *Air University Review*, Otoño 1980, pág. 18.
- COL. JAMES JOHN TRITTEN. Meeting the challenge of Eurocommunism on NATO'S southern shores. *The Army Quarterly and Defence Journal*, 1980,
- COL. ROBERT W. KOCHENOUR. Estados Unidos, la OTAN y la década que se aproxima. *Military Review*, Julio 1976, pág. 16.
- COL. ROBERT W. CHANDLER. Cohesión de la OTAN, el futuro de Europa. *Air University Review*, selecciones 1979, pág. 17.
- Dr. JEFFREY RECORD. The Europearization of NATO: A Reestructured Commitment for the 1980s. *Air University Review*, October 1982, pág. 23.
- LCOL. RICHARD J. STACHURSKY. El informe Nunn-Barlett: ¿Una fórmula realística para la OTAN? *Air University Review* Nos. 3 y 4, 1979, pág. 31.
- COL. CHARLES W. SPECHT. ¿Existe en realidad una forma mejor de triunfar en una guerra europea? *Air University Review*, invierno 1981, pág. 79.
- COL. DENNIS M. DRUMMOND. Cómo facilitar el tránsito de NATO en ambas direcciones. *Air University Review*, verano 1980, pág. 65.
- LCOL. WOLFGANG. W. E. SAMUEL. La tarea imposible: defensa sin estrategia a propósito. *Air University Review*, Primavera 1981, pág. 29.
- Dr. JAMES BROWN. Obstáculos e incertidumbre en el Flanco Sur de la OTAN. *Air University Review*, Verano 1981, pág. 2.
- Mayor PATRICK WALL. La normalización en la OTAN. *Military Review*, Diciembre 1976, pág. 62.
- CPT. JOHN L. CLARKE. Normalización en la OTAN, *Military Review*, Mayo 1979, pág. 31.
- Dr. JOHN J. CLARK. ¿Es la OTAN adecuada para los años 80? *Military Review*, Mayo 1979, pág. 21.
- Dr. JOHN C. F. TILLSON. La defensa avanzada de Europa. *Military Review*, Noviembre 1981, pág. 64.
- AIR FORCE MAGAZINE. The Military Balance 1982/83. Diciembre 1982, pág. 81.
- LCOL. R. G. HERTENSTEIN. The NATO STRATEGY. USAF and Force Employment. Squadron Officer School, Air University, 1982, pág. 92.
- EL TIEMPO Y EL ESPECTADOR. Recortes de prensa 1982/83.